

El rubro ovino puede dejar de ser marginal

Producción ovina alternativa a través del uso de cruzamientos

Gianni Bianchi
tano@fagro.edu.uy

¿Por qué lo de "producción ovina alternativa"?

Pues porque la actual, en realidad la de siempre, ya no es competitiva tras los significativos cambios en el agro. Actualmente las ovejas están "embretadas" en el norte superficial y en otras zonas marginales del país donde no se puede hacer otra cosa que tener ovejas. Nótese que decimos "tener" y no "producir": abundan los "tenedores" de ovejas y se cuentan con los dedos los "productores" de ovejas. Los primeros que son una minoría (pero lamentablemente son los dueños de la tierra y los semovientes del Uruguay), la única estrategia que

han practicado - por años - es la de producir en base a la cantidad de tierra que tienen y obviamente relegando el ovino a los demás rubros de la estancia. Mientras que los segundos, paradójicamente pocos en la forma de producir, pero la mayoría de los productores ganaderos del país, deben producir en base a la poca superficie que les tocó en suerte y hacerlo en forma eficiente si pretenden subsistir.

No se puede seguir produciendo un cordero al año utilizando casi dos ovejas a la encamada y tener ese cordero un año en el campo para sacarle un vellón de la raza mayoritaria del país que no compensa (ni cerca) el campo que ocupa ese animal todo ese tiempo. Tampoco se puede encarnar por primera vez las borregas - con suerte - al 1,5 años (porque en gran parte del país, los productores lo hacen - con éxito - recién a los 2 años de edad) y menos se puede mantener un doble propósito mentiroso que produce carne a medias y lana muy gruesa que si bien se vende (todo se vende), su precio y su demanda es cada vez menor.

Aumentar mercados

Debemos ampliar los mercados de carne del ovino y obviamente

consolidar y/o aumentar (sobre todo en la calidad de lo que ofrecemos) los actuales. ¿Hasta cuándo este país va a seguir ignorando el potencial que tiene la ovino cultura, ya sea como rubro "protagonista", en muchas más situaciones productivas de las que se piensa y en otros casos complemento (nótese que no decimos marginal) de establecimientos ganaderos o aun agrícola ganaderos.

Por supuesto que existen otras limitantes, pero trascienden el tema de fondo que pensamos abordar que es el uso de cruzamientos. De cualquier manera y los efectos de dejarlos como enunciados importantes en cualquier plan o estrategia de reactivación del rubro, surge uno central: trabajar en "la cadena que no es cadena". Si pretendemos convertirnos en un país productor de carne ovina de calidad, no se puede seguir dependiendo de frigoríficos "vaqueros", muchos "golondrinas" que aparecen sólo cuando tienen un negocio pactado desvirtuando la realidad del mercado y los precios. Se precisa saber con razonable grado de exactitud tres cosas mínimas: qué tipo de cordero (clara y objetivamente demandado) precisan las plantas, cuánto va a valer el producto en función de

su calidad (de nuevo en forma objetiva y claramente diferencial para distintos productos) y hasta qué punto la garantía de levantar el producto de los campos cuando éstos están prontos y no cuando le quede bien al frigorífico, será cumplida. El otro eslabón de la cadena que no es cadena es la necesidad imperiosa de trabajar (y fortalecer los pocos intentos que existen en el país) las alianzas productivas entre criador e invernador. Para ello es fundamental demostrar a muchos criadores del país que mantener el cordero un año en sus campos es un error garrafal, frente a la alternativa de esmerarse en sus indicadores reproductivos y entregar sus corderos al destete a productos que cuenten con la alimentación requerida y así ser más eficientes en el engorde global del cordero.

¿Por qué recurrir a los cruzamientos?

1. Porque los países líderes en la materia: Nueva Zelandia y Australia (que tanto se visitan por delegaciones uruguayas, pero que poco copian una vez en el paísito), lo hacen desde siempre, no sólo para mejorar significativamente el crecimiento, sino para aumentar el número de corderos que

Sembrando
futuro

ES UNA PUBLICACIÓN
DE DISTRIBUCIÓN GRATUITA

EDITOR Y REDACTOR
RESPONSABLE:
JUAN CARLOS SCUARCIA
DISEÑO:
ADRIANA INZAURRALDE

IMPRESIÓN: IMPRENTA ACUARIO
CARABAJAL 513 - TEL. 4442 3554

se comen y exportan.

2. Porque existe desde hace más de 10 años información generada y validada comercialmente en el país que demuestra que es la única forma de que los corderos no sólo crezcan más rápido (al menos > 20 % de carne frente a las razas tradicionales en iguales condiciones de alimentación, manejo y sanidad), sino que logren una mejor conformación, grado de engrasamiento, más rendimiento en segunda balanza, mayor calibre de cortes (aun a igualdad de peso de canal) y carne más tierna, de mejor sabor y más aceptada en test de consumidores.

3. Porque genera una amplia gama de tipos de corderos que – en función de la raza paterna que utilizemos – permite cumplir con los requisitos de peso y grado de terminación objetiva que mejor pagan los diferentes mercados del mundo.

4. Porque si bien su uso se potencializa conforme mejora la alimentación, los cruzamientos también pueden ser una alternativa para que el criador agregue valor al producto de sus borregos de exceso y/o animales de refugio, entregando ese cordero cruza de mayor valor a los sistemas productivos



que hoy los piden a gritos porque es la única alternativa para aprovechar el pasto de calidad que generan, sin perjudicar el cultivo que viene después: semilleros de leguminosas, laboreos de verano en chacras de

arroz y “puentes verdes” en toda el área agrícola.

5. Porque además de mejorar el desempeño de los corderos, hay dos razas en el país muy bien evaluadas (Milchschaaf y Finnish Landrace) que se

adaptan a la producción de madres híbridas para producir, sin problemas y con buena alimentación, entre 15-18 kg de carne de cordero/hembra encarnerada, que –además – se pueden reproducir, también sin inconvenientes, a partir de los 8-10 meses de edad, disponen de buena habilidad materna (sobre todo el Milchschaaf), producen lana blanca de micronaje medio: = 25-26 micras (sobre todo la cruza con Finnsheep) y todo eso lo hacen sin que su tamaño borre las ventajas manifestadas (sobre todo el Finnsheep por ser una oveja de menor tamaño que la Frisona Milchschaaf).

6. Porque también en la producción de lana, cruzar con Dohne, en este caso particular, es la forma más rápida de afinar las razas derivadas del Merino, mejorar su conformación carnífera, aumentar la carne y blanquear la lana; además de destapar cara y garreo dependiendo de la raza original a cruzar.

7. Porque de usarlos inteligentemente es una de las pocas estrategias productivas integrales que tenemos al alcance de la mano para responder positivamente a la pregunta de si las ovejas son rentables en Uruguay.